

LA ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE LEICESTER: UNA BOTELLA QUE SE HUNDE

Juan Felipe Espinosa-Cristia¹

A los teóricos críticos de la Escuela de Frankfurt les gustaba describirse a sí mismos como un "mensaje en una botella". Los acontecimientos del año 2022 en la Universidad de Leicester, donde cada uno de nosotros estudió y/o trabajó alguna vez, y donde 26 académicos han sido blanco de despidos porque sus directivos percibieron que sus investigaciones se alineaban, principalmente, con los estudios críticos de gestión, nos hacen temer que la actual teoría crítica de la gestión y las organizaciones esté flotando en un océano cada vez más inhóspito.

Tal como lo comenta Martin Parker (Parker, 2014), uno de los académicos que desarrolló los llamados Estudios Críticos de la Administración, Critical Management Studies -CMS por su nombre y sigla en inglés; dentro del llamado consenso del capital global en el que prosperan instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el libre mercado requiere de su gestión (o administración). Esto conlleva que el gerente (o directivo) y el gerencialismo se transforman en prácticas al nivel ideológico, sin crítica del modelo en el cual se desarrollan. Hablando desde la Escuela de Administración de Leicester, Parker nos comenta que un punto crítico es que la búsqueda de soluciones con lógicas de

¹ Ph.D. in Management (University of Leicester, Reino Unido). Professor Associado na Universidad Técnica Federico Santa María. Lattes não informado. <https://orcid.org/0000-0002-5629-6328>. juan.espinosacr@usm.cl. Endereço para correspondência: Universidad Técnica Federico Santa María, Av. España, 160, Valparaíso, Chile. CEP: 2340000. Telefone: Não informado.



gestión privada se utiliza para solucionar problemas públicos comunes a todo aspecto de la sociedad.

Es frente a ello que la Escuela de Administración de Leicester surge para el desarrollo de alternativas a esta administración que presenta una lógica única de carácter privado, oponiendo a ello un arreglo mayor de alternativas. Es ya desde la época de los años noventa que se conglomeran en Leicester diversos académicos que buscan construir desde las diversas miradas de las ciencias sociales, con especial énfasis en alternativas como la economía política, y los estudios organizacionales aunando fuerzas para educar e investigar en dichas alternativas a nuevas generaciones de investigadores y administradores. Un ejemplo vívido de quienes conformaron esta comunidad lo representa el Dr. Gibson Burrell, quien aunó académicos que sintieran un profundo interés en construir alternativas, un proyecto que permitió que la escuela de administración de Leicester se posicionara como un lugar central de los CMS.

Con todo, el caso de Leicester, y la destrucción de su aproximación alternativa y crítica a una administración puntualizada desde la lógica privada desde el comienzo de la segunda década de los años dos mil, nos muestra que, al menos desde la superficie, parece como si una botella crítica hubiera sido abierta por los actuales directivos de Leicester y estrellada contra la roca de los big data, el bla bla cuantitativo avanzado y el bla bla analítico por una marea mainstream imparabla. El problema, decían, era el mensaje de la botella. Simplemente no encajaba con las demandas del mercado.

¿Quién podría culpar a los directivos del Leicester por emitir este juicio? Cuando vemos a los académicos críticos fundacionales describir la teoría crítica como "cada vez más moribunda, ofreciendo cada vez menos en el camino de las afirmaciones que son académicamente rigurosas, intelectualmente interesantes y prácticamente relevantes" (Spicer et al., 2016: 226), seguramente no debería sorprendernos que la gente que quiere dirigir una escuela de negocios "convencional" piense que no hay lugar para los llamados Estudios Críticos del

Management (CMS en su sigla en Inglés). Cuando los académicos críticos escriben sobre la necesidad de cerrar las escuelas de negocios, es difícil para nosotros argumentar que las escuelas de negocios necesitan teoría crítica. En otras palabras, si, como teóricos críticos, nos pasamos todo el tiempo diciendo lo que está mal en la teoría crítica, ¿qué esperamos que ocurra? ¿Hace este pensamiento que los enfoques críticos sean mejores o simplemente más difíciles de sostener?

En este sentido, los altos directivos de Leicester tomaron las grietas internas creadas por los teóricos críticos en el botellón de tirarse piedras unos a otros y las utilizaron para destrozarlo todo. Tratando de definir los estudios críticos de la administración, utilizaron divisiones y afirmaciones dentro de la literatura del CMS (aunque muy selectivamente) para argumentar en contra de los enfoques críticos. El vandalismo intelectual no se limitó únicamente a la definición selectiva de los gestores de los CMS, sino que se extendió a todos los proyectos de investigación que pudieran presentarse como "críticos".

En los casos más extremos, los empleados de Leicester que publicaban en revistas académicas con la palabra "crítico" fueron seleccionados para un posible despido. El contenido o el contexto del trabajo investigativo de cada uno de ellos y ellas no llamaron la atención de los directivos. No fue lo que Harvie et al. (2021) escribieron sobre los bonos de impacto social; fue el hecho de que lo publicaran en *Critical Perspectives on Accounting* lo que justificó las dianas sobre sus espaldas. Del mismo modo, su análisis crítico de las finanzas (Lilley et al., 2020) fue considerado "demasiado esotérico" por los directivos como para pertenecer a la escuela de negocios moderna. Podríamos seguir nombrando estudios considerados demasiado alternativos para una escuela de negocios...

Pero lo que queremos decir es muy sencillo: Los directivos de Leicester podrían afirmar que desprenderse del CMS y de la economía política era la mejor manera no sólo de hacer una escuela de negocios típica y tradicional, sino de hacer una escuela que afirma estar preocupada por la responsabilidad y la sostenibilidad por

las mismas cosas que los CMS han dicho de sí mismo. Es hora de dejar de tirar piedras.

Como señaló Steve Brown hace algunos años, la institución de las escuelas de negocios es como un Titanic pronto a sucumbir en las gélidas aguas del norte. Las escuelas de negocios representan un barco gigantesco que es "el orgullo de la flota académica contemporánea. O la mejor dotada de recursos, al menos" (Brown, 2005 p. 152). Sin embargo, a diferencia del Titanic, las CMS no deberían hundirse por sus colisiones con el iceberg de la relevancia. Con cuidado, los enfoques críticos son más pertinentes que nunca, ya que incluso las principales escuelas de negocios se enfrentan a los acuciantes problemas de nuestro tiempo. Los desastres climáticos, la equidad y la precariedad laboral son temas defendidos y, durante muchos años, debatidos exclusivamente entre los estudiosos críticos de la gestión. No podemos permitir que los enfoques críticos se tiren por la borda justo en el momento en que han demostrado su valía.

Si profundizamos lo suficiente, podríamos preguntarnos si el verdadero problema del mensaje de Leicester no era la botella en sí. No sólo los representantes sindicales se vieron afectados de forma desproporcionada, sino que, desde nuestra perspectiva, lo ocurrido en Leicester es claramente un ataque a un modelo concreto de hacer investigación académica. Ahora estamos dispersos por continentes y tenemos conexiones muy diferentes con Leicester, pero compartimos una imagen perdurable de Leicester como forma de pensar. El proyecto de Leicester no sólo consistía en escribir cosas "críticas" sobre la gestión, sino también en hacer el trabajo académico de otra manera, es decir, poniendo en práctica la idea de buscar alternativas a las ideologías imperantes que buscan gestionar la educación e investigación en organizaciones de una única manera.

En ello, es menester recordar que ya por allá en el 2005, cuando los directivos de Leicester que dirigían el proceso de despido publicaban sobre termitas y mums net, los académicos de Leicester elaboraron un manifiesto para la escuela de

negocios del mañana. Este texto es tan provocador y pertinente ahora como lo era entonces (O'Doherty & Jones, 2005).

De hecho, O'Doherty y Jones (2005, p. 1) podrían haber estado escribiendo sobre acontecimientos contemporáneos cuando comentaban lo siguiente en su Introducción:

La escuela de negocios se ha convertido en una máquina cancerosa que escupe detritus enfermos e irrelevantes, justificados como "prácticos" y maquillados como "relevantes para los negocios". En estas condiciones de escándalo y desgracia, ¿quién tiene tiempo para una beca? Es más, ¿quién tiene tiempo para el futuro? ¿Y qué es el futuro? ¿Qué puede ser el futuro si estamos tan cautivados por la inmediatez del presente con todas sus últimas distracciones, declaraciones de misión, iniciativas y papeleo administrativo? Este olvido de nuestra responsabilidad con el futuro, incluso cuando los tecnócratas pretenden hablar en nombre del "futuro" (en el sentido más estricto), forma parte del escándalo.

El proyecto crítico de Leicester siempre giró en torno a una "comunidad de académicos". De hecho, en un reciente taller del Centro de Filosofía y Economía Política (CPPE) en el que se reflexionó sobre los acontecimientos acontecidos en Leicester el año 2022, Sverre Spoelstra y Stefano Harney, que formaban parte de la comunidad de académicos que Gibson Burrell reunió en Leicester, explicaron qué hacía que esta comunidad fuera tan poderosa (Hancock & Tyler, 2005). Su relato fue conmovedor e inspirador. Hicieron hincapié en la voluntad de aprender, leer y ser vulnerable que, durante un tiempo, caracterizó a Leicester. Harney explicó cómo se sorprendía y sentía cierto temor cuando Campbell Jones, otro miembro de la comunidad de Leicester y fundador con Spoelstra y Harney del CPPE, le saludaba preguntándole: "¿Qué estás leyendo?". Esta simple pregunta tiene mucho que ver con lo que hizo de Leicester un faro del pensamiento crítico. Estábamos allí para aprender, pensar y debatir. No estábamos allí para producir contenidos, aunque estas cosas siguieran como la noche sigue al día. Uno no

puede dejar de preguntarse qué respuesta obtendría si hiciera ahora la pregunta de Jones en Leicester.

Haciéndose eco de una ética feminista del cuidado (Mountz *et al.*, 2015), la Escuela de Administración de Leicester, en particular el CPPE, ha defendido la acción colectiva, mirando más allá de las disciplinas, las fronteras institucionales y la lentitud académica. Esta escuela de administración construyó una cultura académica que permitió a los académicos pensar, escribir, investigar, analizar, editar, organizar y resistir las enormes demandas administrativas y profesionales que desafiaron su tiempo en la universidad neoliberal. Esa ética del cuidado desafía el afán de publicar a cualquier precio que recorre nuestras instituciones hoy en día. Además, la ética asistencial protege contra comportamientos poco éticos como la falsa autoría, la intimidación y la supervisión abusiva, el plagio, el autoplagio, la publicación duplicada, la manipulación de citas (Feenstra *et al.*, 2021) y la conducta directa fraudulenta, como la fabricación de resultados.

Entonces, ¿qué ocurrió en Leicester? Según los despidos, no sólo se atacó a los académicos "críticos", sino también a los que más contribuían a esta comunidad de estudiosos. Desde Gibson Burrell, cuyo crimen parece haber tenido demasiado éxito, hasta Simon Lilley, que dirigió la Escuela durante casi una década, pasando por otros miembros activos del sindicato, los directivos reaccionarios de Leicester miraron en la botella y sólo vieron piedras y grietas.

Por supuesto, no todos se sentían cómodos en este ambiente. Algunos lo pasaron mal. Nadie diría que la Escuela de Administración de Leicester era perfecta. Pero era una buena idea. Una idea que sin duda ya no será más bienvenida en la Universidad de Leicester.

La lección, creemos quienes han escrito el presente texto, es que debemos tomarnos muy en serio los ataques a la teoría crítica que se desarrolló en Leicester. Tenemos que hacer hincapié en el éxito de cualquier perspectiva crítica y crear espacios para la erudición crítica. No podemos esperar que la universidad moderna

se preocupe por nosotros. Debemos comenzar a preocuparnos por nosotros mismos.

REFERENCIAS

Brown, Steve D. (2005). Titanic. In Campbell Jones & Damian O'Doherty. *Manifestos for the Business School of Tomorrow* (pp. 150-156). S.I.: Dval Books.

Jones, Campbell & O'Doherty, Damian (2005). *Manifestos for the Business School of Tomorrow*. S.I.: Dval Books.

Feenstra, Ramón A.; Delgado-López, Emilio, Pallarés-Domínguez, Daniel (2021). Research misconduct in the fields of ethics and philosophy: researchers' perceptions in Spain. *Science and engineering ethics*, 27(1), 1-21.

Hancock, Philip & Tyler, Melissa. (2005). Gibson Burrell: diabolical architect. *The Sociological Review*, 53(sup1), 46-62.

Harvie, David, Lightfoot, Geoff, Lilley, Simon, & Weir, Kenneth. (2021). Social investment innovation and the 'social turn' of neoliberal finance. *Critical Perspectives on Accounting*, 79, 102248.

Lilley, Simon, Harvie, David, Lightfoot, Geoff, & Weir, Kenneth. (2020). Using derivative logic to speculate on the future of the social investment market. *Journal of Urban Affairs*, 42(6), 920-936.

Mountz, Alison, Bonds, Anne, Mansfield, Becky, Loyd, Jenna, Hyndman, Jennifer, Walton-Roberts, Margaret, Basu, Ranu, Whitson, Risa, Hawkins, Roberta, Hamilton, Trina, & Curran, Winifried (2015). For slow scholarship: A feminist politics of resistance through collective action in the neoliberal university. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14(4), 1235-1259.

Parker, Martin (2014). *Critical Management Studies at Leicester*. Recuperado el 12 de enero 2023 de: <http://staffblogs.le.ac.uk/business/2014/06/25/critical-management-studies-at-leicest>

Spicer, Andrew, Alvesson, Matt, & Kärreman, Dan (2016). Extending critical performativity. *Human Relations*, 69(2), 225-249.

LA ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE LEICESTER: UNA BOTELLA QUE SE HUNDE

Resumen

A los teóricos críticos de la Escuela de Frankfurt les gustaba describirse a sí mismos como un "mensaje en una botella". Los acontecimientos del año 2022 en la Universidad de Leicester, donde cada uno de nosotros estudió y/o trabajó alguna vez, y donde 26 académicos han sido blanco de despidos porque sus directivos percibieron que sus investigaciones se alineaban, principalmente, con los estudios críticos de gestión, nos hacen temer que la actual teoría crítica de la gestión y las organizaciones esté flotando en un océano cada vez más inhóspito. La lección, creemos quienes han escrito el presente texto, es que debemos tomarnos muy en serio los ataques a la teoría crítica que se desarrolló en Leicester. Tenemos que hacer hincapié en el éxito de cualquier perspectiva crítica y crear espacios para la erudición crítica.

Palabras clave

Escuela de Administración de Leicester. Estudios Críticos de la Administración. Crítica. Trabajo académico.

ESCOLA DE ADMINISTRAÇÃO DE LEICESTER: UMA GARRAFA A AFUNDAR

Resumen

Os teóricos críticos da Escola de Frankfurt gostavam de se descrever como uma "mensagem em uma garrafa". Os acontecimentos de 2022 na Universidade de Leicester, onde cada um de nós já estudou e/ou trabalhou, e onde 26 acadêmicos foram alvo de demissão porque suas pesquisas foram consideradas pela gerência como alinhadas principalmente com os estudos críticos de administração, nos dão motivos para temer que a atual teoria crítica de administração e organização esteja flutuando em um oceano cada vez mais inóspito. A lição, acreditam os autores deste artigo, é que devemos levar a sério os ataques à teoria crítica que se desenvolveram em Leicester. Precisamos enfatizar o sucesso de qualquer perspectiva crítica e criar espaços para estudos críticos.

Palabras clave

Escola de Administração de Leicester. Estudos críticos em Administração. Crítica. Trabalho acadêmico.

THE LEICESTER SCHOOL OF MANAGEMENT: A SINKING BOTTLE

Abstract

The critical theorists of the Frankfurt School liked to describe themselves as a "message in a bottle." The events of 2022 at the University of Leicester, where each of us once studied and/or worked and where 26 academics have been targeted for dismissal because their research was perceived by management to be aligned primarily with critical management studies, give us cause to fear that current critical management and organizational theory is floating in an increasingly bleak ocean. The lesson, the writers of this paper believe, is that we must take seriously the attacks on critical theory that developed at Leicester. We need to emphasize the success of any critical perspective and create spaces for critical scholarship.

Keywords

Leicester School of Management. Critical management studies. Critique. Academic work.

CONTRIBUIÇÃO

Juan Felipe Espinosa-Cristia

O autor declara ser o único responsável por todas as fases envolvendo a elaboração desta contribuição.

CONFLITOS DE INTERESSE

O autor declara não haver conflitos de interesse.

PROCEDIMENTOS ÉTICOS

O autor declara que foram observados os princípios e preceitos éticos que norteiam a pesquisa com seres humanos no estudo que serviu de base para esta contribuição.

AGRADECIMENTOS

O autor agradece à Universidad Técnica Federico Santa María pelos recursos que permitiram a realização do estudo a partir do qual os dados desta contribuição foram obtidos.

COMO CITAR

Espinosa-Cristia, Juan F. (2023). La Escuela de Administración de Leicester: una botella que se hunde. *Farol – Revista de Estudos Organizacionais e Sociedade*, 10(29), 488-499.